



EI ABANDONO Y EL REZAGO EN LOS ESTUDIOS SUPERIORES DESDE UNA MIRADA MULTIFOCAL: METODOLOGÍAS, RESULTADOS Y RECOMENDACIONES

Chignoli, Silvia
 Canale, Sandra
 Nessier, Andrea
 Pacifico, Andrea
 Pagura, Fernanda
 Zandomeni, Norma

Resumen

En Argentina como en la región, el rezago y el abandono en las carreras de grado son dos problemáticas de agenda de investigación y de políticas públicas al interior del sistema universitario. En el presente trabajo se procura socializar el proceso de investigación sobre ambos fenómenos en las carreras de grado de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral. Uno de los objetivos de este escrito es desplegar las perspectivas teóricas y las estrategias cuantitativas y cualitativas desde las que se abordan el rezago y el abandono. Otro objetivo, es la socialización de los resultados obtenidos, atendiendo a la complejidad del entramado de factores que operan en el rezago y el abandono en las carreras de grado de la Unidad Académica mencionada. Por último, se ofrecerán algunas de las recomendaciones construidas colectivamente entre los distintos estamentos universitarios que posibilitaron acciones políticas a nivel del gobierno de la Facultad de Ciencias Económicas.

Palabras clave. Abandono. Rezago. Estudios Superiores. Abordaje metodológico.

1. Introducción

Este escrito refiere a la problemática del abandono y el rezago en los estudios superiores en cuanto a los hallazgos como a los procesos metodológicos llevados a cabo para describirlo y comprenderlo, en el marco de la Autoevaluación de las Carreras de la Facultad de Ciencias Económicas (FCE) de la Universidad Nacional del Litoral (UNL). Es así que por Resolución de Consejo Directivo No 535/05 se aprueba el Proyecto de autoevaluación de las Carreras de grado: Contador Público Nacional, Licenciatura en Administración y Licenciatura en Economía, con el propósito de: *Identificar alternativas de mejoramiento en el diseño y la implementación de las carreras de grado interrogando sobre sus resultados y las acciones realizadas a efectos de*

detectar fortalezas y debilidades, que al evaluarlas en su contexto, permitan contar con los fundamentos que orienten y avalen decisiones superadoras.

El Equipo Técnico designado por el Consejo Directivo a tales efectos, diseñó un proyecto, con la anuencia de la Comisión de evaluación curricular¹, que contempló dos etapas (atendiendo a la complejidad de la investigación): la primera abarcó la autoevaluación del Ciclo de Formación Básica Común (CFBC) de las tres carreras y la segunda los Ciclos de Formación Especializada (CFE).

Los objetivos específicos consensuados y explicitados en el proyecto refieren a la construcción de índices de retención, desgranamiento, rendimiento académico y niveles de egreso, indagar las posibles causas endógenas y exógenas a estos fenómenos y delinear acciones que tiendan a mejorar la permanencia de los estudiantes.

Se comenzó a trabajar en el año 2006 y se concluyeron todas las etapas del proceso de investigación en febrero del año 2010, realizando un recorrido que incluyó distintos aspectos: posicionamiento teórico respecto a los fenómenos de abandono y rezago, posicionamiento metodológico desde un enfoque cuantitativo y cualitativo, el trabajo con los datos del SIU Guaraní² y la aplicación de instancias participativas para recoger las voces de los distintos actores involucrados.

Atendiendo al eje temático “Acceso y Permanencia” en el marco del Coloquio que convoca, en este escrito se hará foco en la primera etapa de la investigación centrando el análisis del abandono y rezago en dos momentos de las trayectorias académicas de los estudiantes de la FCE: en el ingreso y en el CFBC.

Uno de los objetivos del presente escrito es desplegar las perspectivas teóricas y las estrategias cuantitativas y cualitativas desde las que se abordan el rezago y el abandono. Otro objetivo, es la socialización de algunos de los resultados obtenidos, atendiendo a la complejidad del entramado de factores que operan en ambos fenómenos en las carreras de grado de la Unidad Académica mencionada. Por último, se ofrecerán algunas de las recomendaciones construidas colectivamente entre los distintos estamentos universitarios con miras a direccionar las acciones políticas a nivel del gobierno de la Facultad de Ciencias Económicas.

El escrito se organiza a partir de las dos problemáticas ejes: el abandono y el rezago en el CFBC de la FCE entramando las categorías teóricas, las decisiones metodológicas y algunos datos relevados. Para concluir esta introducción, vale aclarar que este proceso de autoevaluación ha sido el antecedente inmediato del actual proyecto de investigación (2009-12), que llevan a cabo quienes escriben, sobre el abandono de parte de estudiantes avanzados de la carrera de Contador Público Nacional de la FCE.

2. El abandono y el rezago en el Ciclo de Formación Básica Común de la FCE

2.1. Posicionamiento teórico y primeras decisiones metodológicas

Los fenómenos del abandono y la permanencia/rezago en la educación superior se han presentado, en las últimas décadas, como una clara preocupación de los gobiernos, así como también de las instituciones universitarias que deben afrontar esta problemática.

En relación al abandono, y siguiendo a García Fanelli, A (2000), se reconocen dos situaciones diferenciadas:

1. Abandono en el plano del sistema de educación superior en su conjunto.
2. Abandono por parte del estudiante de una cierta organización educativa en particular.

¹ Comisión ad-hoc dependiente del Consejo Directivo de la FCE-UNL

² Base de datos del alumnado de aplicación nacional

En la situación 1) el alumno “quedó fuera” del sistema educativo; posiblemente él lo viva como una frustración y la institución educativa como un fracaso. En la situación 2) el alumno hizo una nueva elección dentro del mismo campo disciplinar o hacia otro campo, lo cual permite abrir nuevas hipótesis respecto a cómo puede ser vivida esta situación por parte del alumno, pero sobre todo permite pensar sobre los ciclos comunes de enseñanza en campos afines.

En el caso del rezago se lo define como la situación en la que un alumno permanece más tiempo en la institución de lo que contempla el plan de estudios, es decir que no se ha graduado en el plazo teórico esperado. Es necesario destacar que en muchos casos, la prolongación de la carrera más allá de los tiempos establecidos por los respectivos planes de estudio, puede ser la antesala del abandono definitivo, por lo que el rezago también es una problemática que merece una especial atención.

Considerando los trabajos relevados sobre las dos temáticas, se pone al descubierto que en los dos primeros años de estudio en la educación superior se concentran los principales índices de abandono. Por lo dicho, se torna necesario comprender el fenómeno del rezago en esos años para que la institución -dentro de sus competencias- pueda anticiparse con acciones específicas.

Vale un dato contextual: la Facultad de Ciencias Económicas de la UNL ofrece tres carreras de grado, a saber, Contador Público Nacional, Licenciado en Economía y Licenciado en Administración. Las tres carreras se hallan estructuradas sobre la Base de un Ciclo de Formación Básica Común (abarca materias de primer y segundo año) y un Ciclo Profesional. Por lo tanto, atendiendo a esta particularidad de la Facultad, la magnitud de la investigación abordada, y la consideración de los antecedentes relevados, se decidió dividir el estudio en dos grades etapas:

-Etapa 1: Abandono y rezago en el Ciclo de Formación Básica Común

-Etapa 2: Abandono y rezago en los Ciclos Profesionales

Tal como se anunciara en la introducción, en este escrito se hará foco en el relevamiento en el marco de la Etapa 1.

En relación al diseño de investigación de esta etapa, y atendiendo a la complejidad del objeto, se optó por llevar a cabo un diseño metodológico combinando los enfoques cuantitativos y cualitativos.

Respecto del abordaje cuantitativo, los datos que se generan por sí solos presentan ciertas limitaciones para comprender el fenómeno, sin embargo ofrecen la posibilidad de identificar regularidades. Conocer los índices de abandono y rezago se planteó como un punto de partida para reconocer regularidades tanto en el cuánto como en el cuándo ocurren estos fenómenos.

De esta manera, y a modo de fuente secundaria, se recurrieron a los datos disponibles del sistema SIU-GUARANI, a partir de los cuales se pudo reconstruir una primera aproximación al estado de situación sobre rezago y abandono en el CFBC.

En relación a la muestra, se decidió tomar dos cohortes, midiéndose las mismas variables durante dos años académicos en cada una, de modo tal que:

COHORTE 2004: se midió hasta marzo de 2006

COHORTE 2005: se midió hasta marzo de 2007

Justificaron esta elección los siguientes argumentos:

- Ambas cohortes cursaron con el nuevo Plan de Estudios.
- El hecho de tomar dos cohortes permitió realizar un trabajo comparativo.

Al elaborar las primeras estadísticas se visualizaron una serie de circunstancias particulares por la que atraviesan los estudiantes, que se traduce en una diferencia significativa entre los que

completan el formulario de inscripción y los que efectivamente comienzan con el primer año de cursado. Este análisis permite distinguir las siguientes categorías de alumnos ingresantes:

Grupo 1: Alumno aspirante: el alumno que completa el formulario de inscripción, puede inscribirse en varias carreras y no haber terminado la escuela media/polimodal, es decir, puede presentar ciertas situaciones vocacionales y académicas aún no resueltas.

Grupo 2: Alumno ingresante a la UNL: el alumno que, además de completar el formulario de inscripción, completa la documentación requerida para el ingreso. Evidencia un mayor grado de compromiso ya que tiene que haber finalizado los estudios medios y haber presentado la documentación respaldatoria.

Grupo 3: Alumno ingresante a la FCE: el alumno que se presenta, al menos una vez, a rendir el módulo de Articulación Disciplinar Contabilidad – Primera Parte.³

Grupo 4: Alumno ingresante pleno a la FCE: el alumno que aprobó los dos Módulos de Articulación Disciplinar (Matemática – Primera Parte y Contabilidad – Primera Parte). Constituye el grupo que cubre las exigencias normativas y académicas, por lo que su deserción debiera centrar la preocupación de esta Unidad Académica.

En base a esta categorización, se procede a recabar y clasificar los datos de dos Cohortes: 2004-2005.

Cuadro 1. Alumnos ingresantes cohortes 2004-2005

	COHORTE 2004			COHORTE 2005		
	Cantidad	%respecto a Alumnos Aspirantes	%respecto a Alumnos Ingresantes a la U.N.L.	Cantidad	%respecto a Alumnos Aspirantes	%respecto a Alumnos Ingresantes a la U.N.L.
a-Alumnos Aspirantes (Formulario de inscripción)	1.021	100%		991	100%	
b-Alumnos Ingresantes a la U.N.L. (Formulario de inscripción + Documentación)	754	74%	100%	754	76%	100%
c-Alumnos Ingresantes a la F.C.E.⁴	597	58%	52%	540	54%	72%
d-Alumnos Ingresantes Plenos a Marzo del respectivo año de ingreso	391	38%	66%	379	38%	50%

³ La UNL posee un ingreso centralizado. En el caso de la FCE los estudiantes deben aprobar Matemática e Introducción a la Contabilidad-Primera Parte para comenzar regularmente sus estudios

⁴ Por la información que se vuelca al SIU GUARANI de la F.C.E. no se dispone de los datos referidos a alumnos que se presentaron a rendir Contabilidad Básica-Primera Parte en los turnos de Febrero-Marzo y resultan aplazados. Por tanto, el número de Alumnos Ingresantes a la F.C.E. incluye a los que aprobaron Contabilidad Básica hasta Marzo del respectivo año de ingreso y a los que se presentaron a rendir en los turnos sucesivos a partir de dicha fecha.

Fuente: Elaboración propia en base a Informe final de Autoevaluación del CFBC (FCE-UNL)

Del análisis de la relación Alumnos Ingresantes Plenos a la F.C.E./Alumnos Aspirantes, surge que del total de alumnos que se inscriben y completan el formulario de inscripción, sólo un 38% en ambas cohortes lograron superar los dos cursos de articulación disciplinar a marzo del respectivo año académico del ingreso, lo que indica que el 62% en cada cohorte considerada no pudo comenzar regularmente sus estudios a la fecha considerada.

Lo que comenzó como una decisión metodológica a nivel del diseño, terminó generando un acercamiento más preciso al objeto de investigación al transparentar la situación de cada ingresante, siendo el punto de partida para analizar los inicios de sus trayectorias.

El reconocimiento de esta situación motivó a profundizar la problemática asociada al abandono y rezago en el ingreso, pero los resultados no forman parte de este escrito.

2.2. Acerca de la situación de abandono

El paso siguiente para proseguir, consistió en realizar la medición del abandono de estos grupos de alumnos, en función de la definición teórica adoptada. De acuerdo a los parámetros establecidos se considera que los alumnos que abandonaron son aquellos que no proceden a reinscribirse a los dos años del respectivo año de ingreso.

Al analizar los datos estadísticos, se visualiza que alrededor del 20% de los alumnos ingresantes plenos de ambas cohortes, han abandonado transitoriamente o definitivamente la facultad. Respecto de los alumnos que abandonaron la FCE se reconocen situaciones diferentes entre quienes pidieron pase a la misma carrera en otra Universidad, y aquellos estudiantes que no lo solicitaron.

En función de lo expresado anteriormente sobre la categoría de abandono se indagó desagregando los datos de los alumnos que dejaron esta unidad académica, pero continúan en el sistema de educación superior, realizando estudios similares a los que se ofrecen en la FCE pero en otra institución educativa. Los mismos fueron identificados a través de los pedidos de pase.

De la cohorte 2004, se reconoce que el aproximadamente el 21% de los alumnos ingresantes plenos a la FCE no registraron actividad académica, de los cuales cerca del 4% pidieron pase a otra facultad. En la cohorte 2005, se encontraban que aproximadamente el 21% de alumnos en situación de abandono, de los cuales el 1% solicitó el pase a otra institución.

Posteriormente se generó la información de la cantidad de asignaturas aprobadas por estos alumnos en la FCE observándose que aproximadamente el 90% de los alumnos de las cohortes 2004 y 2005 que no se reinscribieron a la FCE, habían aprobado entre 0 y 4 materias.

Luego se procedió a analizar el desempeño académico de los alumnos en función de dos indicadores: cantidad de asignaturas aprobadas hasta el momento que se genera el abandono y cantidad de exámenes aplazados.

Con el objetivo de recuperar la perspectiva de los propios alumnos que abandonaron la FCE y analizar qué factores exógenos y endógenos operaron en cada situación, se aplicaron entrevistas semi estructuradas telefónicas. Se evaluó la posibilidad de convocarlos a la Facultad pero, considerando que en otras ocasiones resultó dificultoso generar instancias presenciales con los alumnos regulares, resultaba previsible que esta dificultad se iba a agravar aún más con aquellos que ya no estaban en esa situación. Por este motivo se optó por realizar este tipo de entrevistas. El cuestionario telefónico tiene una limitación importante: no puede ser extenso para no ocupar mucho tiempo del entrevistado. Además, tienen que ser preguntas sencillas y, si bien podrían haber sido totalmente estructuradas, se decidió realizar pocas preguntas semiestructuradas, para que el entrevistado se expresara.

A partir de estas entrevistas, se pudo reconocer la confluencia de factores diferenciados en la generación de situación de abandono.

En relación a los estudiantes que se cambiaron de Universidad, se reconocieron diferencias entre estos alumnos y aquellos que lo hicieron para continuar la misma carrera en la Universidad Católica de Santa Fe. Entre los alumnos consultados que pidieron pase a Universidades de otras ciudades, operaron factores personales como cambio de domicilio u otras razones en el mismo sentido. Otros serían los factores que incidirían entre los alumnos consultados que pidieron pase para continuar sus estudios en la Universidad Católica, concentrándose en cuestiones didáctico-pedagógicas, y en algunos casos, profundizadas por la situación de masividad, que impediría un seguimiento más personalizado del alumno. Vale aclarar que, haciendo un análisis de la cantidad de materias aprobadas de parte de estos alumnos, se evidencia que la mayoría no avanzó más allá del primer año y por lo tanto, se podría conjeturar, no atravesaron las complejidades que se reconocieron en el segundo año.

Entre los alumnos que no pidieron pase para seguir estudiando la misma carrera en otra Universidad, se reconocen factores vinculados a decisiones de tipo vocacional en primer término, y económicas en segundo lugar, o sea centrado sobre todo en factores exógenos a la FCE.

2.3. Acerca del rezago en el CFBC

La medición y comprensión de estos fenómenos –abandono, rezago y desempeño- posibilitan identificar trayectorias académicas, entendiendo a las mismas, en primera instancia, como la cuantificación del comportamiento escolar de un conjunto de estudiantes (cohorte) durante su permanencia en la institución educativa. En este sentido, es importante consignar los ritmos de aprendizaje, las materias que se aprueban y reprueban y las notas obtenidas por los estudiantes.

García Fanelli (op.cit) se refiere a “ritmo de progreso en la carrera”, y lo examina a partir de los siguientes indicadores:

- promedio anual de asignaturas rendidas desde el momento del ingreso,
- coeficiente entre las asignaturas aprobadas y las rendidas,
- el promedio de calificaciones y
- la duración real de la carrera respecto de la teórica.

En la identificación de trayectorias académicas, subyace la dinámica propia de la institución universidad, la que define los lineamientos que regulan las actividades académicas y que se concretan en determinados planes y programas. A su vez, éstos se desarrollan mediante un conjunto de estrategias y procedimientos que se les presentan a los estudiantes como un desafío al cual deben responder. Esta respuesta de los estudiantes constituye la trayectoria académica, que emerge como variable dependiente de circunstancias institucionales concretas.

Esta intersección entre las estrategias estudiantiles e institucionales genera un campo de acuerdos, de fuerzas, de negociación en el cual las trayectorias académicas asumen otros sentidos y significados.

En cuanto a los factores que influyen en los fenómenos analizados, y tal como lo plantea García Fanelli (op cit), es posible diferenciar entre factores exógenos y endógenos a la institución educativa.

Entre los factores exógenos se pueden considerar el género, la edad, la residencia, el nivel socioeconómico, el nivel educativo de los padres, la condición de actividad económica del estudiante, la formación académica previa y las aspiraciones y motivaciones individuales.

Entre los factores endógenos se encuentran la presencia de políticas de orientación vocacional, la existencia de políticas explícitas de admisión de estudiantes, el tipo de carrera y el grado de

dificultad de la misma. Esto se relaciona, a su vez, con el nivel de formación académica previa alcanzada en el nivel medio, la duración del plan de estudios y el grado de flexibilidad que ofrece, la existencia de regulaciones claras sobre la condición de alumno y respecto del cumplimiento de requisitos mínimos de rendimiento académico, las condiciones pedagógicas del cuerpo docente y la calidad de su formación académica y el equipamiento, los servicios de biblioteca, los edificios y otros requerimientos para el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje.

En este proceso de autoevaluación el criterio clasificatorio que se acordó refiere a la génesis del factor. Por eso, para determinar si un factor es endógeno o exógeno se tuvo en cuenta si el mismo se origina en la FCE o fuera de ella.

En la búsqueda de antecedentes de investigaciones vinculadas al rezago, el Equipo Técnico reconoció una tendencia a estudiarlo desde una perspectiva cuantitativa, lo cual permite un primer mapa de situación, pero tiene sus límites al momento de avanzar en la comprensión del fenómeno.

Atendiendo a la complejidad del estudio abordado, metodológicamente se optó por combinar los enfoques cuantitativos y cualitativos. Los datos cuantitativos por sí solos, presentan ciertas limitaciones para comprender el fenómeno, sin embargo ofrecen la posibilidad de identificar regularidades, como cuándo ocurre este fenómeno en la vida académica del estudiantado y qué características asume. La perspectiva cualitativa permitió conocer los factores endógenos y exógenos que confluyen en la construcción del rezago como también las situaciones diferenciales que genera al interior del CFBC. Por lo tanto, a nivel del diseño se planificó una estrategia general cuanti-cualitativa.

Retomando los datos de la muestra, se detectó que de los 391 alumnos ingresantes plenos de la cohorte 2004, 78 no se reinscriben y de los 379 de la cohorte 2005 no lo hacen 61 estudiantes (cuadro 1). Consecuentemente, para el análisis del rezago se trabajó sobre los 313 alumnos de la cohorte 2004 y 318 de la cohorte 2005 que continuaron en la institución, a los efectos de detectar el modo en que fueron avanzando a lo largo de sus trayectorias en el CFBC.

Se procedió a la reorganización de los datos cuantitativos a efectos de identificar regularidades en las trayectorias de los estudiantes en relación a tres indicadores: cantidad de asignaturas aprobadas en función a las previstas en el plan de estudios, exámenes rendidos y exámenes probados. Se decidió incorporar estos últimos dos indicadores a partir de la hipótesis de que una de las causas del rezago de los alumnos estaría ligada a la cantidad de veces que el alumno no logra superar un examen.

En función de los distintos recorridos académicos identificados, se reconocieron 5 grupos de tal modo que el Grupo 1 concentraba los alumnos que tenían un avance de sus estudios al ritmo del plan de estudios con buen desempeño académico, y el Grupo 5 aglutinaba a estudiantes con muy pocas materias aprobadas, y los datos evidenciaban que, para lograr la aprobación de una materia, rendían varias veces. En todos los grupos se evidenció dificultades para sostener el mismo ritmo de avance en el segundo año.

Esta estratificación fue el inicio del abordaje cualitativo. Se tomó una muestra aleatoria de diez unidades al interior de cada estrato. Movilizó esta decisión la homogeneidad que se reconocía al interior de cada estrato de modo tal que cualquiera de los alumnos era considerado un “informante clave” al interior del grupo. Vale aclarar que la selección no tuvo la intención de generalización estadística. En un abordaje cualitativo, la representatividad de la muestra no está dada por la cantidad de unidades de análisis, sino por una selección minuciosa de informantes clave a partir de criterios definidos por el investigador que permite una generalización teórica. En este caso, no fue la cantidad de alumnos entrevistados la prioridad, sino ganar en profundización

sobre el fenómeno de estudio, recuperando diferencias y similitudes entre los mismos, tarea posible a partir de limitar el número de unidades con las que se trabaja.

La perspectiva cualitativa permitió conocer los factores endógenos y exógenos que confluyen en la construcción del rezago como también las situaciones diferenciales que genera al interior del CFBC. Desde el abordaje cualitativo, se invitó a todos los actores institucionales para que pusieran en discusión sus miradas. Esta decisión no sólo es constitutiva de las metodologías cualitativas sino que llevó implícita la idea de contribuir en los procesos democráticos al interior de la FCE, en pos de lograr algunas respuestas orientadas al logro de una Facultad inclusiva y fortalecida académicamente.

Por lo dicho, y para aportar en la comprensión de los factores que podrían estar operando en el fenómeno del rezago se planificó un diseño flexible que se dejara interpelar por el contexto, signado por la incorporación de voces provenientes de distintos actores institucionales pertenecientes a los tres estamentos universitarios (docentes, estudiantes y administrativos).

Los instrumentos utilizados fueron los siguientes:

- Talleres con docentes y alumnos
- Encuestas a los alumnos de la cohorte 2007 que lograron superar los dos cursos de articulación disciplinar y se hallaban cursando la materia Matemática Básica (ubicada en el primer cuatrimestre de primer año del CFBC)
- Encuestas a los alumnos de la cohorte 2007 que no lograron superar los dos cursos de articulación disciplinar y se encontraban asistiendo al Régimen de Tutorías entre Pares desarrollado por la FCE
- Entrevistas grupales a los alumnos avanzados que se encontraban actuando como tutores los ingresantes
- Entrevistas grupales a los alumnos de las cohortes 2004-2005, divididos según los 5 grupos conformados

En cuanto a los factores que operan en el rezago reconocidos por los distintos actores de la comunidad educativa se puede afirmar que los exógenos a la FCE son los siguientes: elección de la carrera, vinculación con la escuela media y/o articulación con el nivel superior, la cultura adolescente y el nivel socioeconómico de procedencia de los alumnos.

En cuanto a los factores endógenos a la FCE considerados por alumnos y docentes como explicativos del fenómeno del rezago se pueden señalar: institucionales (cultura, vínculos), administrativos, pedagógicos y didácticos.

En síntesis, las dimensiones de análisis del rezago cruzadas con los cinco grupos de alumnos reconocidos, permitió identificar cómo su combinatoria generó situaciones claramente diferentes respecto del rezago al interior de las cohortes analizadas en la FCE. Los factores endógenos y exógenos no operan de igual modo entre el alumnado en un contexto de producción de masividad que es propio de esta facultad. Conocer y comprender el rezago in situ en su contexto de producción, posibilita pensar estrategias de abordaje variadas y diferenciadas con miras a construir una universidad más inclusiva.

3. Algunas recomendaciones para abordar el rezago y el abandono

A partir de los resultados obtenidos en el proceso de Autoevaluación, el Equipo Técnico Responsable procedió a generar una serie de recomendaciones para futuras acciones entre las que se destacan las siguientes y no se agotan en este listado:

- Propender a la creación de un servicio de orientación vocacional a nivel de Rectorado
- Intensificar las acciones de articulación entre el Nivel Medio-Universidad previo diagnóstico sobre la población objetivo
- Programar actividades de ambientación para los ingresantes a la FCE, como forma de contribuir a una más rápida integración a la vida universitaria
- Implementar medidas que posibiliten un mayor apoyo, seguimiento y contención de los alumnos, especialmente durante el primer año, al respecto se recomendó:
 - Propender a la conformación de grupos estables durante los dos primeros años
 - Conformar un Gabinete Pedagógico para brindar asistencia a los alumnos
 - Atender de manera especial la circulación de la información hasta que los alumnos se adapten a la vida universitaria
 - Profundizar el Régimen de Tutorías entre Pares, ofreciendo las mismas desde la instancia de los cursos de ingreso
- Generar dentro de la estructura académica de la FCE un área que permita atender a la problemática común que plantea el Ciclo de Formación Básica Común
- Promover la búsqueda de alternativas pedagógicas que atiendan la masividad y el desarrollo de estrategias que tiendan a brindar una mayor contención a los alumnos promoviendo la autonomía
- Mejorar las estrategias de comunicación entre todos los actores institucionales

3. Conclusiones

La problemática del abandono y el rezago en las entidades de Educación Superior es un tema de interés social que debe ser abordado con responsabilidad. Consecuentemente, resulta necesario que estas organizaciones puedan contar con sistemas de información que le posibiliten cuantificar estos fenómenos, para dimensionar su magnitud y analizar los posibles factores de influencia, en pos de tomar medidas tendientes a mejorar los índices de graduación, manteniendo –al mismo tiempo- niveles de calidad razonables.

El diseño elegido para la realización de los procesos de autoevaluación de las carreras de grado de la FCE en la UNL fue una opción del Equipo Técnico que sostuvo, desde su inicio, que las metodologías de producción de conocimiento no son neutrales, por el contrario, tienen implicancias epistemológicas, éticas y políticas. El cómo se produjo el conocimiento también es parte del mismo y fortalece su validación.

Respecto de los hallazgos que permitieron un mayor acercamiento al fenómeno del abandono se pudo determinar que alrededor del 20% de los alumnos ingresantes plenos de ambas cohortes que constituyeron la muestra, han abandonado los estudios. Ahora, para comprender el fenómeno del abandono, hace falta reconocer los factores exógenos y endógenos que operan en las distintas situaciones (estudiantes que dejan los estudios, estudiantes que piden el pase a la misma carrera

en otra universidad, estudiantes que cambian de carrera) con miras a delinear estrategias institucionales diferenciales.

En relación al rezago podemos señalar dos puntos nodales de este trabajo. Por un lado, la primera distinción realizada en torno a los ingresantes a la FCE posibilitó distinguir con claridad diferentes grupo de aspirantes, que según el nivel de involucramiento con la FCE portaban distintas problemáticas asociadas a los fenómenos en estudio.

Por otro lado, resultó muy enriquecedor el abordaje a partir de las entrevistas grupales con grupos claramente diferenciados entre sí y homogéneos al interior en cuanto al grado de avance que daba cuenta de trayectorias académicas diferenciadas. Allí se pudo observar las distintas interpretaciones que los estudiantes aportan a los diversos aspectos asociados al rezago. Asimismo, para el Equipo Técnico las respuestas homogéneas al interior de cada grupo y la distinción de las mismas entre los cinco grupos operó como un modo de validación de las hipótesis que guiaron esta tipología de estudiantes, construidas ad hoc en el marco del proceso de autoevaluación.

Es importante destacar que no se pretende -en modo alguno- la generalización del modelo propuesto, puesto que se reconoce que cada organización responde a la dinámica de su propia cultura y del contexto que la rodea. No obstante su socialización permite continuar pensando en estrategias válidas para que en las instituciones de nivel superior se vayan institucionalizando procesos de autoevaluación valiosos y fructíferos para el mejoramiento de la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje que se llevan a cabo en estas instituciones

6. Bibliografía

- Canale, S.; Moretti, M.B.; Pacífico, A. y Pagura, M.F. (2008). “Autoevaluación de las Carreras de Grado de la FCE: Primeros lineamientos teóricos”, en *Revista Ciencias Económicas* de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNL, Año 6 Vol. 1.
- Canale, S.; Pacífico, A. y Pagura, M.F. (2010). “El rezago en la educación superior: aportes para su abordaje a partir del caso de la Facultad de Ciencias Económicas de la la UNL”, en *Revista Ciencias Económicas* de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNL, Año 8 Vol.2.
- Canale S., Moretti M.B., Pacífico A., Pagura F. “Informe Final de Autoevaluación de las carreras de grado de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNL”. Santa Fe, Marzo de 2008.
- García de Fanelli, A.M. (2000). *Los indicadores en las políticas de reforma universitaria argentina: balance de la situación actual y perspectivas futuras*, en KISILEVSKY, M. (coord). Indicadores Universitarios. Eudeba. Bs.As. 2000.
- Tinto, V. (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. *Revista de la Educación Superior* No.71. México. ANUIES. 1989.